

LOS DOCUMENTOS EFÍMEROS DEL FERROCARRIL: EL RETORNO DE UNA INVERSIÓN.

Cabanes Martín, Ana

*Biblioteca Ferroviaria
Fundación de los Ferrocarriles Españoles*

Resumen

El objetivo de este trabajo es la difusión y puesta en valor de una tipología documental común en muchos centros pero que en nuestra opinión todavía no cuenta con la suficiente difusión en las bibliotecas y centros de documentación, se trata de los documentos menores y las ephemera. Para situar el tema se realiza una revisión de una parte de la bibliografía sobre esta cuestión. Esta parte teórica ha sido utilizada por la Biblioteca Ferroviaria para la organización de su colección. La segunda parte del trabajo expone las líneas de trabajo que se han seguido en este centro a la hora de trabajar con estos materiales, haciendo especial hincapié en los resultados obtenidos a partir de su catalogación y difusión. La conclusión final es demostrar que el trabajo con este tipo de materiales y su difusión ofrece una rentabilidad no sólo al centro catalogador, si no además a las instituciones que los generaron y a los investigadores del patrimonio histórico.

Palabras clave: *Ephemera-Documentos menores-Patrimonio documental-Ferrocarriles-Difusión.*

1. Introducción.

Preparando este trabajo escuché una vez más la canción *Aquellas pequeñas cosas* de Joan Manuel Serrat, esta hermosa definición de la nostalgia nos reconforta con el pasado en una actitud en la que casi todos hemos caído en alguna ocasión. La canción me reafirma en la idea que definiendo en este trabajo, y es que, si esas pequeñas cosas tienen tanta importancia en lo personal, como no la van a tener en el desarrollo de lo colectivo. Así pues parto de la base de que las pequeñas cosas, que a partir de ahora denominaremos, Ephemera y documentos menores, forman parte del pasado común y por lo tanto son una fuente para el estudio de la historia y por ello es necesario ocuparse de ellas, localizarlas, conservarlas, catalogarlas y ponerlas a disposición de usuarios e investigadores que las traten, las estudien y las retornen de nuevo a la colectividad en forma de historia.

Para apoyar mi idea sobre su importancia haré un breve recorrido por el contexto teórico que se ha desarrollado en torno a este tipo de documentos que nos ha ayudado a clarificar ideas y a tomar decisiones en torno a su organización, además de convencernos de la importancia del trabajo desarrollado. A continuación expondré, precisamente, las características de nuestra colección y las pautas y labores realizadas para su organización y catalogación. Finalmente les presentaré los resultados obtenidos con este trabajo demostrando que la rentabilidad no ha sido únicamente para la institución en la que trabajo, sino también para algunos de los productores de esta documentación y para los investigadores del mundo del ferrocarril.

2. El contexto teórico y la bibliografía sobre Ephemera.

Como punto de partida todos los estudios teóricos se inician con la definición del término *ephemera*, etimológicamente es el plural de la palabra griega *ephemeron* que literalmente se refiere a una cosa que sólo dura un día. El origen de esta documentación parte de las colecciones particulares del siglo XIX. El interés académico por este tipo de documentos aparece reflejado ya en la obra de John Grand-Carteret *Vieux papiers vieilles images*¹, de hecho en el año 1900 se fundó en París una sociedad denominada *Vieux Papiers*, ésta era la denominación que se daba en Francia a lo que los estudiosos ingleses denominaron *ephemera*, término que ha sido adoptado posteriormente por todos los estudiosos del tema.

¹ Grand-Carteret, John. *Vieux papiers, vieilles images*. Cartons d'un collectionneur. Paris : Le Vasseur, 1896

La primera vez que se aplicó a los documentos escritos fue en el año 1962 cuando John Lewis se refirió a esta tipología en su obra *Printed Ephemera*. A partir de esta fecha el término ephemera ha sido ampliado y redefinido. En un trabajo del año 1971 de John E. Pemberton, éste lo define como “los documentos que han sido producidos en relación con un acontecimiento determinado o un artículo de interés actual y que no pretenden sobrevivir a la actualidad de su mensaje”.

En España será Eliseo Trenc Ballester el primero que estudia este tipo de material, en su obra *Las artes gráficas de la época modernista en Barcelona*, publicada en el año 1977 dedica un capítulo importante a una serie de obras impresas sobre papel, felicitaciones navideñas, programas de baile, invitaciones. Para categorizarlas elige el nombre de “pequeño impreso”²

En el año 1985 Chris Makepeace³: en su libro establecía que Ephemera era el nombre colectivo dado al material que conlleva un mensaje verbal o gráfico y es producido por procesos de impresión o gráficos, pero no con el formato estándar de un libro, un folleto o una publicación periódica.

Maurice Rickards, fundador del Centro de Estudios de Ephemera⁴, creado en el año 1993 en la Universidad de Reading en el Reino Unido, y poseedor de una de las más importantes colecciones de este material, define los ephemera como un fragmento de la historia social, una reflexión del tiempo que no espera que sobreviva pero que en la posteridad se ha mostrado como muy útil para la investigación, representa la otra mitad de la historia, la mitad sin astucia⁵.

Poco a poco se ha ido promocionando las ephemera, y esto es notorio por el aumento de instituciones que se han creado y que se dedican a su estudio, además del Centro de Estudios de Ephemera que ya hemos citado, tenemos la Sociedad Americana de Ephemera⁶ y otras surgidas en el Reino Unido o en Australia. En torno a estos centros y tanto en el ámbito del coleccionismo como en el espacio académico han surgido abundantes publicaciones sobre el tema, la más importante hasta ahora es la obra de Rickards *The Encyclopedia of Ephemera* en la que se reúnen más de quinientas entradas que definen diferentes tipos de documentos, esta variedad es una muestra de la dificultad de una definición exacta y una prueba de que en muchos casos se incluyen documentos que se pueden considerar como ephemera, como documentos menores o como literatura gris.

Los estudios actuales sobre el tema no hacen tanto hincapié en la definición del término como en la clasificación de los documentos y en la necesidad de ampliar las tipologías que pueden incluirse entre las ephemera, así lo indica la autora Kristy Davis quien afirma que mucha de la bibliografía generada en torno a las ephemera debe ser puesta al día para incluir en esta tipología no sólo los materiales impresos⁷. Una tendencia actual es la de incluir como ephemera los materiales digitales como los correos, los boletines o los anuncios electrónicos. Richard Stone en su trabajo establece que la propaganda que recibimos en nuestros buzones, ya sea los convencionales o los electrónicos, es un tipo de ephemera y que por su relación directa con la cultura popular forma parte de nuestro patrimonio⁸. Internet es un nuevo elemento de caos que ha entrado en el ciclo de los ephemera. Para los eventos más importantes Internet es la fuente de publicación, al principio la información en torno a estos eventos se hacía en paralelo, en papel y en línea, pero ahora las páginas web contienen más información y en algunos casos incluso más completa.

² Citado por Ramos Pérez (2003)

³ Makepeace, Chris: *A book on its collection, conservation and use*. Aldershot : Gower, 1985.

⁴ Para una mayor información sobre las actividades de este centro se puede consultar su página web en la dirección <<http://www.reading.ac.uk/typography/research/typ-researchcentres.asp>>

⁵ Davis, K. (2005)

⁶ Sus actividades e historia pueden consultarse en su página web: <http://www.ephemerasociety.org/index.html> además reúne en sus páginas una variada e interesante muestra de efímeras y una importante bibliografía sobre la cuestión.

⁷ Davis, K. (2005)

⁸ Stone, R. (1997)

En lo que respecta a la clasificación de los documentos podemos mencionar el trabajo de Fuentes Romero que distingue entre, los materiales efímeros y las publicaciones menores aplicándolas a una colección de temas locales⁹. Este autor incluye dentro de la clasificación de documentos menores la literatura gris, desde mi punto de vista y aplicándolo a una biblioteca especializada este material no tiene las mismas características que las ephemera o los documentos menores aunque comparta determinados aspectos. Siguiendo los trabajos de autores como Dolci, Sardelli y Makepeace, Fuentes Romero establece las características comunes de los documentos menores y de las ephemera. Son publicaciones societarias, de autores colectivos y con una motivación de gestión, administrativa o publicitaria respecto a sus actividades, no tienen un valor comercial suelen tener difusión gratuita, razón por la cual presentan problemas para su localización.

Sin embargo también poseen un serie de características que permiten diferenciar un material de otro. Las ephemera son pasajeras, producidas para un fin específico no dirigido a sobrevivir a la momentaneidad del mensaje; las publicaciones menores presentan un valor informativo de mayor duración. Las ephemera son materiales de escasa consistencia, normalmente una sola hoja, mientras que las publicaciones menores presentan mayor presencia física y pueden llegar a tener varias páginas. El tratamiento documental también puede ser diferente pues en muchos centros los folletos se tratan como si fueran libros, mientras que las ephemera suelen tener una entrada por empresa o por materia. Respecto al tratamiento documental muchos autores consideran que el formato MARC es perfectamente válido para su descripción usando los campos principales las etiquetas, <100>, <200>, <520>, <600> y <700>, complementado con índices, inventarios y ayudas en línea para favorecer la recuperación.

En el pasado estos materiales sobrevivieron gracias a las colecciones privadas. Se ha calculado que en torno a 1860 más de un millón de publicaciones ephemera se distribuían anualmente por las calles de Londres, la mayoría de ellas ha desaparecido. Para evitar la pérdida de materiales y las duplicidades sería conveniente establecer políticas y recomendaciones que orientaran a los encargados de estas colecciones. El principal problema es la localización de la documentación y lo costoso que resulta su adquisición, ya que en muchos casos están en manos de anticuarios o coleccionistas privados. Por ello es conveniente recoger las ephemera en el momento de su producción, esperar al futuro para adquirirlos supondrá que es más difícil y costoso encontrarlos.

Otro problema importante es el de su conservación, hay que tener en cuenta que muchos de estos materiales son del siglo XIX y que la calidad del papel que se empleaba era escasa, por lo cual es recomendable utilizar papel poliéster y cajas y papeles hechos con material poco ácido. Para facilitar la preservación de estos materiales se tiende a su digitalización que facilita e incrementa su uso por los investigadores sin tener que recurrir a los originales. En la actualidad muchos de estos documentos son almacenados y creados en formato electrónico, las tipologías son similares a los documentos en papel por ejemplo, invitaciones o noticias, otros son documentos nuevos como los correos electrónicos, los sitios web o los banners, la problemática que presentan es la enorme producción, por lo que habrá que establecer claramente sistemas de selección y expurgo, y la manera de almacenarlos y conservarlos.

Para terminar la categorización teórica de las ephemera haremos una breve relación del valor de estos materiales. Una de sus funciones reside en proporcionar un contexto visual para entender los diversos aspectos de un periodo determinado, es pues una herramienta de referencia básica y una fuente primaria. Sin embargo según establece Holcombe su uso como fuente plantea algunos problemas, normalmente los documentos llegan a los investigadores sin contextualizar, sin datos de autoría y cuando los enlaces contextuales se pierden desaparece mucha información. Pese a ello este tipo de materiales esta siendo reconocido en el mundo académico, para los historiadores porque revela detalles ignorados por otro tipo de documentos o que son tratados de otra forma. Para los historiadores del diseño gráfico y de la imprenta por la importancia que han tenido en el desarrollo de sus disciplinas. Para los historiadores de la lengua porque muchos términos y expresiones son recogidos en estos documentos y no aparecen en otros y para los historiadores de la publicidad, de la comunicación aportan detalles interesantes.

⁹Fuentes Romero, J.J. (2003)

3. La Biblioteca Ferroviaria.

La Biblioteca Ferroviaria es el área de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles (FFE) que se encarga, tal y como establece el Título II de sus Estatutos en el artículo 7 b) de *conservar, sostener y enriquecer los fondos que constituyen sus bibliotecas y hemerotecas facilitando su acceso al público en general.*

La Biblioteca se encuadra orgánicamente en la Dirección de Documentación y Archivo Histórico Ferroviario. Desde el año 1985 en que se creó la FFE se encarga de gestionar, conservar y divulgar una colección especializada en transportes y especialmente de toda la documentación e información relativa al mundo del ferrocarril. La Biblioteca Ferroviaria es heredera de los fondos procedentes de las bibliotecas de las antiguas compañías ferroviarias, y del patrimonio bibliográfico del Consejo de Administración de RENFE. Su origen, por lo tanto, está ligado a estas bibliotecas de empresa. Posteriormente la atención a los usuarios de la propia FFE y a los miembros de su Patronato era prioritaria, pero su vocación de divulgar la documentación generada por y para el desarrollo ferroviario es también una de sus principales objetivos. Por esta razón la Biblioteca Ferroviaria está abierta al público que puede acudir a su sala de consulta para la lectura e investigación del material que forma parte de su colección.

Se ha ido transformando de una biblioteca tradicional con ficheros manuales para las búsquedas a una biblioteca totalmente informatizada y cuyo catálogo puede ser consultado a través de Internet <http://www.docutren.com>. Desde la creación de la Biblioteca el número de fondos ha ido aumentando de manera progresiva, desde los 2.000 títulos de monografías con que contaba en el año 1985 a los más de 32.000 que se incluían a finales del año 2008. Una colección que reúne todo tipo de materiales bibliográficos, una hemeroteca de casi 3.000 títulos, vídeos y cdrom, mapas, carteles, folletos, etc. Si variada es su tipología, no es menor la diversidad de materias que se pueden encontrar entre sus fondos. Con un predominio de fuentes para la historia del ferrocarril y del transporte no es desdeñable la cantidad de recursos que posee para el estudio técnico, político o económico del ferrocarril y del transporte, además de una serie de materias colindantes como son la ingeniería civil, la geología o la geografía. Todo ello hace de la Biblioteca Ferroviaria un centro especializado y único en el que se inserta una colección muy específica, las ephemera y documentos menores ferroviarios que a continuación presentaremos.

4. La colección de ephemera y documentos menores de la Biblioteca Ferroviaria.

Faltaríamos a la verdad si dijéramos que la Biblioteca Ferroviaria empezó a reunir de forma sistemática y organizada este tipo de material que ahora conocemos con el nombre de ephemera y documentos menores. Sin embargo, es ésta una tipología documental que siempre ha sido conservada en la Biblioteca, puesto que los encargados de su gestión siempre hemos pensado que aunque tuvieran una importancia y presencia física menor, eran documentos portadores de información que en algún momento podía interesar a nuestros usuarios. De esta forma siempre estuvimos preocupados por recopilar por un lado todos aquellos folletos, trípticos, programas, etc., que generaba la propia Fundación de los Ferrocarriles Españoles, en su faceta de organizadora o colaboradora, y por otro lado una serie de pequeños documentos generados por RENFE, por las empresas que forman parte del Patronato de la Fundación y por las empresas ferroviarias. Todo ello era y es un testimonio de la actividad ferroviaria.

Por un lado están los documentos menores, estas publicaciones tienen unas características comunes, se trata de folletos de pequeño tamaño y extensión, no suelen sobrepasar las veinte páginas. Todas ellas son publicaciones de empresas y organismos relacionados con el ferrocarril y aportan una información muy puntual y escasa, pero sustanciosa. En muchos casos son el único testigo de una actividad o un producto de una empresa determinada. En todos ellos predomina el elemento gráfico sobre el literario y su finalidad es eminentemente publicitaria y divulgativa.

Por otro lado está la colección de ephemera ferroviarias, en este caso se trata de publicaciones de una sola hoja, con predominio del elemento gráfico y visual, de pequeño tamaño y creados para un evento o una ocasión muy concreta, en este caso estamos hablando de billetes de tren, pegatinas, marcapáginas, calendarios o felicitaciones navideñas.

Cronológicamente estamos hablando de un periodo no muy largo, pues se inician en los años veinte con algunas publicaciones de las compañías ferroviarias que explotaban la red ferroviaria antes de la creación de RENFE en el año 1941, y llegan hasta la actualidad. Aunque sin duda la colección más abundante y más interesante es la de los folletos generados por RENFE entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX.

Como ya hemos dicho se trata de una documentación de una gran calidad gráfica en la que se representan los más diversos aspectos del ferrocarril con un predominio absoluto de la imagen de las locomotoras y el material ferroviario y que nos permitirá observar la evolución técnica en nuestro país desde varios aspectos. Desde la actividad ferroviaria nos ofrece una visión del desarrollo de los trenes, de las instalaciones y de los servicios que se ofrecen; desde el punto de vista de la empresa nos permite tener una visión clara de las formas de comunicación externa e interna ofreciendo una evolución de la imagen de empresa; desde el campo del diseño gráfico veremos la evolución de la imagen desde la incorporación de los dibujos y litografías hasta la introducción de la fotografía y, finalmente es una muestra de la evolución de las formas publicitarias.

Todas estas características que hemos ido enumerando nos permitieron valorar esta documentación como un testigo y una fuente de información para conocer parcelas concretas de la actividad ferroviaria.

En un primer momento se incluyeron, sobre todo folletos y trípticos que llegaban a la Biblioteca remitidos por las empresas que los generaban, normalmente con motivo de algún acto, ya fuera una inauguración, la implantación de un nuevo servicio, la presentación de un producto o la celebración de alguna jornada o seminario. En este caso estamos hablando de las publicaciones de los años ochenta o noventa. Estos materiales se catalogaban y se conservaban como si fuera una publicación monográfica sin diferenciarla como serie específica ni en el catálogo, ni en su almacenamiento.

A finales de los años noventa la Biblioteca Ferroviaria recibió varias donaciones que aportaron una parte importante de los documentos menores y las ephemera que forman nuestra colección. Se trata de la biblioteca particular de Juan López de Chicheri quien tuvo diversas responsabilidades en la Dirección Comercial de RENFE, y de una colección procedente de la Dirección de Comunicación Corporativa y Relaciones Externas de RENFE. Estas dos donaciones enriquecieron considerablemente la colección pues aportaron la mayoría de los documentos que fueron publicados entre los años cincuenta y setenta del siglo XX. La incorporación de estas publicaciones nos llevó a plantearnos la reorganización de estas tipologías documentales unificando tanto los nuevos documentos como aquellos que ya teníamos catalogados.

Poco a poco vislumbramos la importancia de recopilar este tipo de documentos y fuimos ampliando nuestro interés por otros materiales. De forma casual encontramos entre los fondos sin catalogar una colección de tarjetas navideñas y consideramos que las felicitaciones navideñas que se recibían en la empresa y que siempre tenían un motivo ferroviario eran dignas de coleccionarse y ponerse a disposición de los usuarios, lo mismo pasaba con los calendarios, los billetes de tren usados, o por poner un ejemplo, una serie de cupones que la ONCE dedicó a los ferrocarriles. Como ya hemos visto en la parte teórica de esta comunicación uno de los principales problemas que presenta este material es el de su adquisición y localización ya que, en la mayoría de los casos, ni cuentan con depósito legal, ni siguen un curso normal para su comercialización. Por ello para recopilar este material involucramos a todo el personal que forma parte de nuestra propia Dirección y al personal de toda la Fundación de los Ferrocarriles Españoles que fueron avisados personalmente y por correo electrónico para que guardaran todo ese material y lo entregaran en la Biblioteca. La llamada tuvo éxito y desde entonces son abundantes y ricas las incorporaciones que se realizan de esta forma.

Lo más complicado es obtener las publicaciones de este tipo que se generan en RENFE y en las empresas ferroviarias ya que su edición y publicación no suele estar centralizada en un solo departamento y por ello se pierde una parte importante de todo lo que se publica. Esto nos obliga a estar continuamente atentos a cualquier evento para solicitar la documentación que se genera. Una forma interesante de obtener estas publicaciones es acudir a las ferias y reuniones sectoriales en las que están presente la mayoría de las empresas del sector que divulgan sus actividades y productos mediante folletos y publicaciones menores.

Como en otros campos una parte importante de esta documentación está en manos de coleccionistas privados, esta vía sería interesante para poder completar nuestra colección, sobre todo en lo que respecta a documentos generados en el siglo XIX, sin embargo los elevados costes que tienen estos materiales nos hacen desechar esta vía por el momento.

Por otro lado se siguen produciendo incorporaciones de particulares y departamentos de Adif, Renfe Operadora¹⁰ y otros organismos que permiten obtener ejemplares nuevos que enriquecen continuamente la colección. Este enriquecimiento sin embargo trae un problema añadido y es que el tiempo que lleva el tratamiento técnico de este material y la falta de recursos humanos para poder atenderlo hace que muchas de las incorporaciones estén recopiladas pero no catalogadas.

Pero igual que hemos afrontado una política para la recopilación de material también hemos desarrollado pautas para la selección y expurgo. Como afirma Cruz Mundet sobre los archiveros, aunque se puede hacer extensible a bibliotecarios y documentalistas, “*el archivero ha pasado de ser un conservador a convertirse en una suerte de especialista de la eliminación: es el hombre que sabe destruir*”¹¹

En principio, y dado que la Biblioteca Ferroviaria es depositaria del patrimonio bibliográfico de RENFE, Adif y Renfe operadora, el reglamento establece que se debe conservar al menos un ejemplar de todas su producciones y como mucho tres ejemplares de cada uno, por lo tanto esta es la regla a seguir en el caso de la documentación de la empresa. Para los documentos de este tipo generados antes de los años noventa del siglo veinte no hay mayor problema si hay tres ejemplares de un documento se expurga y si no se conserva. Otra cuestión es la documentación generada a partir de estas fechas porque nos encontramos con una inflación documental sobre todo en casos concretos como folletos de horarios, felicitaciones navideñas o billetes. En este caso se optó por hacer un muestreo y seleccionar algunos ejemplos representativos por su diseño o por la importancia de las líneas ferroviarias y se conserva sólo una muestra.

En cuanto a los documentos de otras empresas ferroviarias la selección viene desde su origen, puesto que las empresas apenas envían este tipo de documentos y por tanto no se ha planteado la necesidad de seleccionar.

Si debo señalar que una pauta que tuvimos que establecer respecto a este material fue que sólo se guardaban documentos impresos, porque ante la demanda de material efímero, nos encontramos con que nos traían y enviaban materiales producidos por los departamentos de marketing (caramelos, servilletas, corbatas...) que no considerábamos que tuvieran un valor informativo para los usuarios de la biblioteca y que entraban más como objeto de museo.

En cuanto a los documentos electrónicos aun no hemos empezado a trabajar con este material y aunque se recopila una parte no se ha iniciado ni la selección ni la organización y la problemática que conlleva.

5. Tipologías documentales: organización y proceso técnico.

El origen de esta colección se encuentra, como ya hemos indicado, en una serie de folletos que la Biblioteca Ferroviaria, fue recogiendo. Estos documentos se incorporaban directamente al fondo general y se catalogaban como si fueran una monografía, cada documento tenía un registro bibliográfico independiente. Entendíamos el folleto tal y como lo definen las reglas de catalogación del Ministerio de Cultura: “*Impreso de corto número de páginas que no sea una publicación periódica. En España, se entiende por folleto toda publicación unitaria que, sin ser parte integrante de un libro, consta de más de cuatro páginas y de menos de cincuenta*”.¹²

¹⁰En el año 2004 RENFE desaparece y queda dividida en dos empresas Adif, que se encargará de las infraestructuras ferroviarias; y Renfe Operadora, encargada de la explotación de los servicios comerciales.

¹¹Cruz Mundet (2006) p. 253

¹²Ministerio de Cultura (2006): Reglas de catalogación. Madrid, Ministerio de Cultura. P. 578. Disponible en: http://www.mcu.es/publicaciones/MC/Reglas_Catalogacion/Capitulos.html

Ante la incorporación paulatina de un variado y atractivo número de documentos nos planteamos la opción de individualizar el tratamiento técnico y el almacenamiento de esta tipología documental. Decidimos establecer una clasificación propia para esta diversidad de materiales que podríamos unificar en una colección genérica de documentos menores y efemera que se organizan y dividen en las siguientes tipologías:

- **Folletos**, con 1.800 registros que abarcan desde los años veinte del siglo XX hasta la actualidad, aunque predominan los relativos a RENFE incluye información y publicidad de Adif/ Renfe Operadora; ferrocarriles autonómicos; ferrocarriles extranjeros; empresas e industrias relacionadas con el ferrocarril o el transporte; de metros y tranvías; publicidad de organismos y de entidades culturales.
- **Felicitaciones Navideñas**, fondo constituido por 150 registros, que en la mayoría de las ocasiones proviene de archivos y donaciones particulares, fundamentalmente de las felicitaciones que se reciben en los diferentes departamentos de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles. En cuanto a los años de las tarjetas, la más antigua, una felicitación de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante, data del año 1939, el resto de la colección se encuentra editada entre los años 1950 y 2007. Abundan las felicitaciones de los ferrocarriles extranjeros remitidas a sus colegas por cargos de compañías ferroviarias europeas. En cuanto a la colección de tarjetas españolas poseemos las felicitaciones de RENFE (la más antigua es la de las navidades del año 1983-1984), algunas de los ferrocarriles autonómicos y metros, y de diversas empresas relacionadas con el ferrocarril. También es importante destacar las felicitaciones correspondientes a diversos organismos de investigación o cultura y de las asociaciones de amigos del ferrocarril.
- **Calendarios y almanaques** que suman en este momento 83 items todos ellos relacionados con el ámbito ferroviario. El más antiguo es un calendario publicado en 1948 con motivo del centenario del primer ferrocarril español, el de Barcelona a Mataró.
- **Billetes** constituida por más de 160 registros todos ellos relacionados con el ámbito ferroviario, tanto nacionales como extranjeros y no sólo de ferrocarriles si no tambien de tranvías y metropolitanos.

Esta organización se refleja a su vez en su ubicación y signatura, contando cada tipología con una signatura identificativa que suele coincidir con las primeras letras del tipo documental establecido, es decir FOL para los folletos, FN para las felicitaciones navideñas, CAL para los calendarios y BIL para los billetes.

La siguiente cuestión era establecer la clasificación dentro de cada grupo y el tratamiento catalográfico que se iba a aplicar. Dada la diversidad del material no se podía establecer un criterio único, aunque sí teníamos claro que las reglas a seguir iban a ser las de catalogación de monografías y el formato MARC con las etiquetas básicas. En todos los casos se establecieron algunos criterios comunes, como incluir en el registro bibliográfico un subtítulo que aclarara al usuario el tipo de documento estaba visualizando, por ejemplo, *Circulación RENFE: [tarjetas navideñas] o Ripoll 2005 : 75 anys de la connexió internacional per la Cerdanya: [calendario]*. Para todos los casos se creó además una serie facticia que coincidía con las tipologías documentales que ya hemos citado, incluyendo como materia, además de los términos que especifiquen los temas concretos, el de publicidad. Todo ello para poder recuperar de forma rápida y unificada este material. La catalogación se completa incluyendo siempre la entidad que publica o encarga la edición del documento y los autores o colaboradores, si lo tuviera.

En el caso de los folletos, de los calendarios y de los billetes se crea un registro por cada documento, ya que cada uno aporta una información concreta y diferente. No se ha hecho lo mismo con las felicitaciones navideñas, puesto que es un material exclusivamente gráfico y se ha optado por clasificarlas en nueve grupos distintos, por ejemplo: FN 01, Antiguas compañías ferroviarias y Asociaciones; FN 02, Renfe y Unidades de Negocio; FN 03, FEVE; FN 04, Ferrocarriles autonómicos y Metro. Cada grupo tiene una ficha catalográfica y se van añadiendo las tarjetas que se incorporan incluyendo en el campo notas el año y alguna aclaración que se considere necesaria.

El almacenamiento de estos materiales es independiente del resto de la colección, los folletos y las felicitaciones se guardan en archivadores de cartón y a su vez cada documento se guarda en un sobre de tamaño cuartilla. Los calendarios se guardan en un mueble mapero y conservados en sobres cuando se trata de calendarios de bolsillo o de pequeño tamaño y por último la colección de billetes se ha almacenado en álbumes con hojas de bolsillos para colocarlos. En la mayoría de los casos están digitalizados y se encuentran disponibles en nuestra página web <http://www.docutren.com>.

Hasta este momento estas son las colecciones que se han catalogado y organizado, sin embargo existe un importante fondo que está pendiente de organizar y catalogar. Son aquellos documentos que se ajustan más a la definición de efemera y se trata de diferentes impresos editados con un fin conmemorativo, divulgativo o publicitario en el que se incluyen marcapáginas, menús, pegatinas, envoltorios, bolsas de papel todas ellas con un motivo ferroviario. Es numeroso el material pendiente de catalogar, y mucho el tiempo y recursos que hay dedicarles, pero ¿merece la pena?

6. El retorno de la inversión

Las empresas ferroviarias, como casi todas las organizaciones tienen un área en la gestión de su negocio dedicada al marketing y la publicidad, y por ello la mayoría incluyen en su organigrama departamentos y direcciones encargadas de este tipo de cuestiones. Estas áreas de la empresa se encargan de publicitar y difundir sus productos y servicios generando la mayor parte de la documentación de la que estamos hablando.

Por poner un ejemplo relativo a RENFE sabemos, gracias a una serie de memorias de la empresa que en el año 1943 se editaron tres folletos que en total supusieron una tirada de 22.500 ejemplares, y que tuvieron un coste de 2.243,48 pesetas¹³. En ese mismo año se editaron 5.000 ejemplares de un almanaque de la empresa y un horario-guía de bolsillo. Desafortunadamente no poseemos ningún ejemplar de los mismos, lo cual nos sirve para hacernos una idea de la cantidad de material que hemos perdido. Cuando la empresa editó estas publicaciones lo hizo con una finalidad muy concreta y sin más expectativas que las de cubrir una necesidad del momento, pero ahora comprobamos que las inversiones que se realizaron en su momento constituyen un legado que hemos conservado y que ha vuelto a revertir en la empresa que lo generó. La riqueza gráfica de este material ha servido para volver a promocionar su labor y su imagen.

En el año 2002 el Informe Anual de RENFE utilizó una parte de este material para ilustrar la publicación. También fueron la base gráfica de una obra colectiva del año 2004, *Renfe origen y destino de una imagen*; o de una monografía sobre las Cercanías en Madrid¹⁴. Son abundantes las referencias que podríamos aportar para demostrar la rentabilidad de estas imágenes, y no ya sólo para la empresa. Sólo un ejemplo más, en una obra editada este mismo año por la Junta de Andalucía, *150 años de ferrocarril en Andalucía: un balance*, en la cual el que elemento gráfico ayuda al enriquecimiento de sus contenidos, el uso de este material procedente de la Biblioteca Ferroviaria y el Archivo Histórico Ferroviario, ocupa un lugar destacado¹⁵. En realidad son muchos más los libros que incluyen una parte de este patrimonio documental ya sea como fuente de información o como soporte gráfico.

En cuanto a la propia Biblioteca Ferroviaria esta documentación se ha convertido en una puerta para la divulgación de sus fondos. En el año 1998 con motivo de los 150 años del ferrocarril en España la revista *Vía Libre* editó un número monográfico en el que se hacía un recorrido por la historia de esos 150 años y se tomaba como hilo conductor muchos de los materiales de los que estamos hablando.

¹³RENFE: *División comercial. Servicio de turismo : memoria y datos estadísticos*. Disponemos de los años 1942 y 1943. Biblioteca Ferroviaria signatura MR 08.

¹⁴Renfe (2003): *Madrid en sus cercanías : un recorrido por la metrópoli y su ferrocarril*. Madrid, Ministerio de Fomento, Renfe, Fundación Ferrocarriles Españoles.

¹⁵Cuéllar Villar, Domingo y Sánchez Picón, Andrés (coord.) (2008): *150 años de ferrocarril en Andalucía : un balance*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes.

En el año 2002 cuando se puso en marcha el portal documental de la Dirección de Documentación y Archivo Histórico Ferroviario <http://www.docutren.com> se incluyó como uno de sus enlaces el acceso a la digitalización de estos materiales, desde entonces hasta la actualidad las páginas incluidas bajo el enlace “Fondo Imagen”, son las más visitadas tras los catálogos, y entre ellas especialmente la de Felicitaciones Navideñas y Folletos. En torno a este material se ha iniciado una línea de colaboración con la revista *Vía Libre* que incluye en sus páginas una sección denominada “Estampas del ayer” en la que el personal de la Biblioteca y el Archivo realizan una descripción y un análisis del contexto histórico de los documentos que se acompañan. Finalizamos esta relación descriptiva de los trabajos bibliográficos surgidos en relación con estos materiales con una mención a una serie de publicaciones realizadas y editadas dentro de la colección Cuadernos del Archivo Histórico Ferroviario, en el que se tratan diversos temas de la historia ferroviaria de nuestro país usando como fuente de la investigación los fondos del archivo, y en todos ellos se da cabida a algunos de los documentos efímeros o menores.

Como ya hemos visto en la primera parte del trabajo una opción muy extendida para la divulgación de estos materiales es la de las exposiciones. En este sentido la colección de Felicitaciones Navideñas de la Biblioteca Ferroviaria ha servido de base para que el Museo del Ferrocarril de Vilanova i la Geltrú organice, en los dos últimos años, una exposición con este material con motivo de las fiestas navideñas. Es por otro lado, un material muy apropiado para la realización de exposiciones virtuales y esta es una de las líneas de futuro que están proyectándose en la biblioteca.

Aunque no poseemos datos estadísticos sobre su uso sabemos por la práctica diaria que son utilizados como fuente de información, en algunos casos por ser el único testimonio que se posee sobre una cuestión. En otros se utilizan para contextualizar y complementar determinados periodos y temas. En ocasiones revelan detalles ignorados por otro tipo de documentos o que son tratados de otra forma. Estos ephemera ferroviarios son una referencia esencial de la publicidad que nos permite juzgar cómo las empresas vendieron su negocio, en el caso de los horarios de bolsillo son la evidencia tangible de la actividad ferroviaria, son también una muestra significativa de los patrones del ocio y una muestra de la evolución de la identidad de las empresas y su imagen corporativa. Por ello y pese al trabajo técnico y los problemas que conlleva su adquisición y conservación hemos de concluir que merece la pena dedicar un tiempo de nuestras funciones técnicas a este tipo de material.

7. Conclusiones.

Ya hemos visto que las colecciones de ephemera y documentos menores han ido ganando su parcela de terreno en el ámbito de las fuentes documentales y que son muchos los expertos e instituciones que trabajan en torno al tema. Sería conveniente que se establecieran políticas y recomendaciones comunes para que los encargados de las unidades de información tuvieran patrones y orientaciones para trabajar con este material. El principal problema, como casi siempre, es de índole económico pues además del coste de su adquisición y conservación hay que sumar el coste en recursos humanos que trabaje con este tipo de material. Tal vez por eso, sólo las grandes bibliotecas nacionales o las que cuentan con un legado patrimonial selecto, como es nuestro caso, pueden emprender la colección y el trabajo con estos documentos. En general la administración de esta tipología documental tan diversa es problemática y hay que tener en cuenta que al ser un material denostado en muchas ocasiones tanto por sus productores como por los investigadores precisa tener muy en cuenta la tarea de la difusión que como ya hemos visto es primordial para rentabilizar el trabajo y la inversión. No podemos terminar este trabajo sin echar una mirada al porvenir, pues no podemos olvidar, como muchos teóricos del tema ya han empezado a hacer notar, que a este laberinto de papeles se une como en casi todos los ámbitos la llegada del documento electrónico, muchas invitaciones, folletos y publicidad no se publican ya en formato impreso sólo en el digital. Por ello si no queremos que la historia se repita y la documentación se pierda habrá que empezar a pensar cómo trabajar esos materiales, cuando aún no tenemos resuelto del todo el tratamiento de sus antecesores.

8. Bibliografía

- ANGELESCU, Hermine G.B. (2001): "A bit of history in the library attic: challenges of ephemera research" *Collection management*, 25 (4), pp. 61-76.
- CILIP (Chartered Institute of Library and Information Professionals). Working party on Ephemera (2003): "Ephemera: the stuff of history". <http://www.cilip.org.uk/about/ephemera.pdf>
- CLINTON, Alan (1981): *Printed ephemera. Collection, organisation and access*. London, Clive Bingley.
- CRUZ MUNDET, José Ramón (2006): *La gestión de documentos en las organizaciones*. Madrid, Pirámide.
- DAVIS, Kristy (2005): "Slipping thru the cracks: Issues with Performing Arts Ephemera". En 71 st. IFLA Council and General Conference. 14-18 de agosto, Oslo (Noruega). <http://www.ifla.org/IV/ifla71/papers/021e-Davis.pdf>
- DOLCI, Fabricio (1985): "Il materiale minore". En BERTOLUCCI, Paola; PENSATO, Rino (eds.) *La memoria lunga*, pp. 262-263.
- FORYSTHE, Robert (2000): "Its collecting railway ephemera and archological task?". Paper for the IRS Research Workshop on railway ephemera, 13 december 2000. <<http://www.york.ac.uk/inst/irs/irshome/papers/ephemera.htm>>
- FUENTES ROMERO, Juan José (2003): "Materiales efímeros y publicaciones menores en la sección de temas locales". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (72), pp. 17-37. <http://www.aab.es/pdfs/baab72/72a1.pdf>
- HOLCOMBE, E.A. (2001): "Difficult to final and sep: provideing access to ephemera". En 9th Specials, healt and law libraries conference. <http://conferences.alia.org.au/shllc2001/papers/holcombe.html>
- RAMOS PÉREZ, Rosario (2003): *Ephemera. La vida sobre papel*. Colección de la Biblioteca Nacional. Madrid, Biblioteca Nacional.
- RENFE (2004): *Renfe : origen y destino de una imagen : un trayecto por la geografía visual de nuestros ferrocarriles*. Madrid, Dirección de Comunicación y Relaciones Externas de Renfe.
- RICKARDS, Maurice (2000): *The Enciclopedia of Ephemera: a guide to the fragmentary documents of everyday life for the collector, curator and historian*. London, the British Library.
- SARDELLI, Alessandro (1993) : *Le pubblicazioni minori e non convenzionali. Guida alla gestione*. Milano, Editrice Bibliografica.
- SMITH, Deborah A. (1996): "Intellectual control of ephemera: a museum's perspective" *Popular culture in libraries*, 4 (1), pp. 63-70.
- STANLEY, Linda (1996): "The stranger in our house: managing ephmera at the Historical society of Pennsylvania" *Popular culture in libraries*, 4 (1), pp. 93-105.
- STONE, Richard (1997): "Junk as heritage: the collecting of printed ephemera on a national scale". *A paper at the library Lecture*, James Cook University, Townsville, septiembre, pp. 4-97.
- YOUNG, Timothy G. (2003): "Evidence: toward a library definition of ephemera" *RBM: A Journal of rare books, manuscripts and cultural heritage*, A (1), pp. 11-26.